

Prefacio del editor: *Claudia von Werlhof ha escrito algo en apoyo del nuevo movimiento de los estudiantes en Austria. Creo que su análisis vale también en otros lugares, porque la lucha por fin es una lucha en contra del sistema global. Hay que ver y entender bien que el 'matriarcado' nada tiene que ver con algo como el dominio de las madres. El matriarcado es a-jerárquico, es igualitario, es radicalmente democrático, está fuera de cualquier tipo de dominación. El matriarcado en sí mismo representa el equilibrio natural en la totalidad del ser. La "vincularidad del todo", en palabras de Javier Lajo y otros autores.*

Una de las trampas fatales del patriarcado/sistema prevaleciente con sus divisiones, monopolizaciones, hegemonías y competencias marginalizantes, es que la mayoría de la gente sólo puede pensar de este modo exclusivo, único y destructivo. Y nos ha llevado casi a perder la perspectiva de una sencilla totalidad, de una normalidad intacta y sana, de una salvación y bienestar de todo y de todos. (1)

Por eso, un destino favorable nunca podrá resultar del equilibrio entre matriarcado y patriarcado. El fin es desenmascarar y desvirtuar el patriarcado como lo que es y siempre ha sido: violento, destructivo, abusivo, etc. El fin es dejar atrás este sistema, retomar la responsabilidad individual y social y luego continuar con la alegría y la abundancia del camino natural, social y ecológico, que es el camino mismo del matriarcado, el camino de la sabiduría indígena, que es el Quapac Ñan del pensamiento andino.(2)

1) La "Teoría crítica del patriarcado" - ¿un "metarrelato" para el S. XXI? Por Licdo. Licdo. Mathias Behmann (<http://emanzipationhumanum.de/downloads/kritpates.pdf>)

2) Vías para salir de la miseria, la decadencia y la desesperanza - Construcción de puentes hacia un mundo armónico - Reflexiones y Perspectivas acerca de las condiciones necesarias para la emergencia de una Humanidad en paz y el Ser Espléndido, El "Sumac Kausay" de la Cultura Andina (<http://emanzipationhumanum.de/espanol/humanizacion.html>)

Movimiento estudiantil desde el 29.10.2009 en Innsbruck
"Clase autónoma" en el sowimax (salón de actos de las Facultades de Ciencias Económicas y Sociales)
ocupado, día 31.10.2009 a las 14.00

Claudia von Werlhof

(Instituto de Ciencias Políticas)

Movimiento social, sociedad, educación y ciencia hoy, condiciones de los estudios y consecuencias prácticas

(versión completa, traducción del alemán por Diana Jordán (Translations for Progress <http://www.translationsforprogress.org> , presentado por Emanzipation ad Humanum <http://emanzipationhumanum.de> - <http://mensch-sein.de>)

Hace 2 días estuve con vosotros después de que hubierais ocupado el sowimax, y sólo podía pensar: "¡Por fin!" Por fin vuelvo a vivir un movimiento estudiantil en Austria antes de abandonar la universidad.

En este tiempo he visto que ya habéis recabado alguna experiencia de auto-organización sobre la base de una democracia directa. ¡Desde luego esta experiencia la necesitaréis en el futuro!

Hoy me gustaría tratar 4 temas:

1. ¿Qué es un movimiento social y de qué tipo sois vosotros?
2. ¿Cuál es la situación actual de la sociedad y cómo se refleja en la educación y en la ciencia?
3. ¿Qué implica eso para vuestro movimiento estudiantil en las universidades?
4. ¿Qué hacer?

1. ¿Qué es un movimiento social y de qué tipo sois vosotros?

Tras haber participado yo misma a lo largo de mi vida en toda una serie de movimientos sociales, puedo atreverme a ofrecer una definición compuesta por 4 tesis:

Tesis a)

En el fondo, un movimiento social no es sino una declaración de amor a

- *la vida,*
- *la búsqueda de verdad y*
- *la evidencia de una existencia sin dominación.*

La carencia de estas 3 es, a día de hoy, muy evidente:

- La vida se ha convertido en una especie de estancia en un laboratorio
- No se da una búsqueda de la verdad, lo único que se hace es inculcar “informaciones”, especialmente las relacionadas con el desarrollo de procedimientos (“educación”)
- La evidencia de una existencia sin dominación se trastoca en la sumisión ante “obligaciones circunstanciales” cada vez más totalitarias y ante jerarquías dominantes, así como ante una determinación ajena cada vez más radical en la “megamáquina” (Mumford) de ciencia, economía y sociedad.

Tesis b)

Evidentemente, este estado no concuerda con el ser-humano ni con otras tradiciones humanas que ahora vuelven a aparecer: como recuerdo, como posibilidad, como experiencia, como visión y como realidad, sí, la única perspectiva realista.

Se trata del resurgimiento de la *herencia igualitaria* desde nuestro pasado democrático, vital y cooperativo, el mundo de la *civilización matriarcal*. Ésta es claramente el “modelo” aún disponible para ésta vuestra auto-organización que emprendéis de un modo tan natural.

Debido a esta relación histórica, los movimientos sociales *no se hacen*, sino que *nacen*. Se posicionan por ello en el lado opuesto a la guerra, al dominio, a la producción de mercancías, al dinero, a la maquinaria y al sometimiento. Generalmente, los movimientos sociales rechazan el ser-humano reprimido. La comunidad humana se va fecundando con tales movimientos hasta que se abre camino de un modo irrefutable, ineludible, por así decir “volcánico”.

Los movimientos sociales surgen completamente *contra* la voluntad y la intención de los dominantes, de los hacedores y de lo hecho, ¡causándoles una gran desazón! Pues los movimientos sociales son fundamentalmente contrarios al dominio e igualitarios.

Tesis c)

Debido a su infactibilidad, cada movimiento social es un *acertijo*.

Para quienes ostentan el poder es motivo de preocupación, pues cuestiona la dominación.

Pero el movimiento es un acertijo también para sí mismo. Como movimiento recién nacido es igual que un niño. Primero debe permanecer vivo e irse conociendo poco a poco, crecer, tener experiencias e intentar sondear qué profundidades puede alcanzar, qué alturas y qué extensiones, cómo puede expandirse y cómo desarrollarse.

Sobre todo debe aprender a defenderse de las amenazas. Éstas consisten en intentos de “patriarcalizarlo”, es decir, volverlo funcional para otros objetivos, los del poder o la “política”, redirigiéndolos así a la “normalidad”. Algo así lleva siempre a su división.

Así que si vuestro movimiento es una declaración de amor, seguro que no se trata simplemente de una al dinero ¿o sí? Pues escucho muchas exigencias económicas, pero no creo que ese sea vuestro “acertijo”. No sería ninguno. Podríais preguntar:

¿Qué buscamos en realidad? Y ¿qué queremos en realidad?

Estoy segura de que vosotros - como todas las personas - también queréis ser amados y necesitados, incluidos y queridos por esta sociedad, y de un modo muy personal. Esto quiere decir: Queréis encontrar y crear las condiciones para una *vida digna* ahí donde no existen. Porque no existen: Hoy - en la época del neoliberalismo - ya nadie entiende de dignidad. Pero sin dignidad, la libertad y la autodeterminación tampoco sirven para nada y degeneran en la libertad de los más fuertes, definidos por su victoria sobre los más débiles.

Así que dignidad significa ser *dignificado*, y esto quiere decir *reconocido* en lo que uno es y le gusta, y dignificar y reconocer a los demás de la misma manera.

Tesis d)

La tesis de mi época como profesora en Innsbruck fue que un movimiento estudiantil *hoy* surge, a más tardar, cuando la gente percibe:

- que no tienen *ningún futuro*, ni siquiera como académicos/as. Esta tesis parece ser cierta. Ahora se trata de profundizar en ella.
- En el colegio hay ya presente un *malestar*, y cuando llegáis a la universidad este malestar sigue presente. ¿Por qué?
- De tal modo, notáis desde hace tiempo que *algo no está bien*, y que no os sirve de nada cuando vosotros - de nuevo - os amoldáis. Por ello queréis primero vuestra *libertad*, concretamente la de mirar a vuestro alrededor, acumular experiencias y orientaros antes de tomar decisiones a largo plazo. Pero precisamente esta libertad (ya) no se os concede. ¿Por qué?

Así que la pregunta es qué sería para vosotros una vida digna y bajo qué condiciones podría darse.

En la sociedad actual ¿son tales condiciones - ya que no están previstas - realizables a pesar de todo?

- ¿Es en la actualidad suficiente para ello con la predisposición a la adaptación? Es obvio que no.
- ¿Está justificado vuestro miedo al futuro? Es obvio que sí.
- Así que hace falta un movimiento que se libere de la adaptación y del miedo, para sondear qué posibilidades de cambio hay para afrontar el futuro positivamente. Ese es probablemente vuestro movimiento.

¡Al final habrá que preguntarse incluso en qué medida serán necesarias “otra” educación, universidad, ciencia e incluso sociedad!

Estas preguntas deben ser planteadas. Pues vuestro movimiento es un resultado de las condiciones actuales del conjunto de la sociedad, es una respuesta a estas condiciones y tiene un efecto sobre ellas. En una palabra: Os enfrentáis a vuestra *emancipación*, esto es, a la decisión sobre cómo, con qué tipo de educación y para qué queréis estructurar vuestras vidas.

2. ¿Cuál es la situación actual de la sociedad y cómo se refleja en la educación y en la ciencia?

Los análisis realizados hasta la fecha sobre la situación del conjunto de la sociedad y de la miseria educativa y universitaria son escasos e incompletos. Como mucho se contempla la parte económica - lema “*educación como mercancía*” o “completa economización” y “comercialización” de la educación (véase Krautz, Kellermann).

Pero al hacerlo no se plantean las condiciones de la *fabricación* del resultado “mercancía”. ¿Qué significa organizar la educación como mercancía? ¿Cómo ha surgido esta mercancía? ¿Cómo, de quién, por qué, para quién y de qué está hecha, y qué ha sucedido con ella? ¿Qué diferencia educación como mercancía de una educación que no sea mercancía?

Una mercancía es algo fabricado, que estuvo vivo en algún momento y que se presenta ahora como vida “anterior”, “derramada”, como algo *matado*, en realidad *muerto* (Marx), como una forma de “capital”. Surge, pues, de un proceso de destrucción y recomposición, precisamente del de la técnica (de las máquinas) moderna en el curso de la industrialización y mecanización. Yo la llamo el producto de una “*creación desde la destrucción*” (Werlhof 03, cfr. Schumpeter).

El hecho de que la mercancía no sea “cadavérica” por casualidad (Bloch) se oculta sin embargo tras su “valor”, éste es el precio que hay que pagar por ella y que se supone que representa a la vez lo “valioso”, supuestamente “mejor” y “más elevado” que hay en ella en comparación con lo que no es mercancía.

Una educación que no sea mercancía sería entonces, en contraposición, una educación *viva*, “nacida”, es decir, a producir en cada caso, una educación que, por ejemplo, estuviera en función de vuestras necesidades y no de las necesidades de acumulación del capital, no destruida ni destructora, una educación orientada hacia la *calidad*, aparentemente sin “valor” - ¡pero impagable! - en definitiva ¡esa educación que queréis y necesitáis! Sería una educación libre de intereses de explotación y métodos destructivos, y que sólo fuera apropiada para una educación libre, una educación en libertad.

Por eso la educación como mercancía es un escándalo, y no sólo porque con ella se realice una “economización” y aprovechamiento lucrativo con uno de los mayores puestos en la vida empresarial internacional - alrededor de 3 billones de dólares anuales en todo el mundo.

Así que el problema esencial de la educación como mercancía no suele mencionarse, y éste es una *tecnología* detrás de ella que *destruye* siempre la *calidad* de la educación. Pues sólo puede hacerse un negocio mundial con la educación si ésta está estandarizada, cuantificada y embutida en conserva, una educación que ya no merece este nombre en absoluto, porque como producción ya sólo se corresponde con los intereses de acumulación de las industrias de la educación, quienes consiguieron de la Organización Mundial del Comercio en 1995 el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS) al querer alcanzar estos objetivos mediante una política de “*liberalización*”, *globalización* y “*privatización*” de la esencia educativa en beneficio de las multinacionales (Mies/Werlhof 1998). De este modo fracasan los intereses educativos concretos y vivos de los seres humanos. Y por lo visto, no le preocupa a nadie el que la educación se convierta así en una caricatura de sí misma. ¿Por qué?

Para ello tenemos que retroceder un tanto:

La técnica de transformación de las cosas o los seres vivos en mercancía proviene de la ciencia, y por ello de la universidad, de “*nuestra uni*”. Es su producto más “distinguido” desde la Edad Moderna. Su *método* consiste generalmente en la “dominación” y “utilización de la naturaleza”, lo que se efectúa mediante descomposición, cuantificación, mezcla y recomposición de naturaleza/materia/formas de vida y seres vivos. Sin embargo, al no considerar la naturaleza que muere en el proceso como algo vivo sino como “material” muerto, no se percibe desde fuera que lo que está teniendo lugar es un proceso de destrucción. Sólo los afectados directos se ven confrontados con el carácter violento de la ciencia moderna.

¡Y *vosotros lo notáis* porque ahora os afecta a vosotros, *se refieren a vosotros*, pero no sabéis qué ni porqué!

Esto significa que *hoy la ciencia y la tecnología modernas integran en su engranaje de un modo sistemático también a la educación y a los seres humanos*, además de destruir - desde sus inicios - el mundo al extender cada vez a más aspectos y zonas del planeta la producción general de mercancías, el “aprovechamiento del valor” y la educación, así como la acumulación de capital. Por ello, la educación es hoy en realidad *capital*. Dicho de otro modo: ¿Queréis ser seres humanos libres o “capital”, esto es, mercancía o maquinaria?

La crítica a la tecnología es el *tabú* por excelencia de la civilización moderna científica-tecnológica. No debe mencionarse el hecho de que la economía y la ciencia moderna se han convertido en una *guerra* contra el ser humano y la naturaleza.

Comenzó con la Inquisición. Su *método* fue adoptado sin problemas de las ciencias de la naturaleza - y luego también de la mayoría de las demás ciencias, primero sobre todo de la medicina, y sigue siendo el mismo método en la actualidad, concretamente el de los experimentos: esto es, la descomposición y el descuartizamiento, esto es, el deterioro y/o matanza de todos los fenómenos vivos particulares - ser humano, animal, planta, elemento y mineral - y su combinación y recomposición junto a otras materias y las llamadas “materias primas” para conseguir mercancías, maquinaria - “sistema” - y “capital” (Collard/Contrucci).

La *Inquisición* europea, que duró 600 años, dio los primeros pasos mediante la “manipulación” del *ser humano*, en la segunda mitad de su etapa a partir del S. XV, especialmente la de las *mujeres* y sus acusaciones de “brujería” (Federici). La Inquisición desarrolló en esta época los métodos para romper la voluntad y la resistencia humanas y hacer manejables a los seres humanos ante el proyecto y el sistema del poder moderno, sumisión y explotación en forma de estado nacional moderno (Bodin, v. Opitz), de colonialismo y de economía moderna internacional del capitalismo como “sistema mundial”

(Wallerstein) construida sobre la integración de las mujeres y los colonizados como mano de obra gratuita (“Hausfrausierung” o domesticación del trabajo, nueva esclavitud; cfr. Mies) y el “dominio de la naturaleza” bajo la forma de saqueo de la naturaleza y su transformación en nombre del progreso (Merchant), así como la beligerancia moderna (Heidelberger / Thiessen).

¿Se nos ha colado por lo tanto una especie de segunda Inquisición en casa?

Sí y aún más. El resultado de la ciencia moderna es el complejo industrial militar y el poder actual de las multinacionales (Chossudovsky), así como el bumerán que nos golpea hoy a todos en la cabeza: el Apocalipsis ya iniciado mediante la catástrofe climática (Gore), que aún no se ha entendido, cuanto menos será detenida. Pues esto sólo sería posible si el proyecto que nos ha llevado a este cambio climático fuera abandonado inmediatamente. Pero ahora notamos *todos* que pertenecemos sin excepción a los afectados, ahora que los efectos de una ciencia asesina empiezan a ser globalmente visibles.

Esto significa que ha comenzado el *fin de la Era Moderna*. Puesto que el mandamiento de esconder la cabeza bajo tierra como los avestruces ante el carácter destructivo de esta civilización en lugar de reconocerlo no evita la aparición de sus efectos notables ya en todo el mundo, precisamente como crisis en todas las áreas: de la economía, esto es el valor del dinero, de los mercados y especialmente del mercado laboral, es decir, la producción de mercancías, así como de los denominados “recursos”, cada vez más escasos y de la problemática ecológica, es decir, la relación con la naturaleza, también en el campo de la ecología humana, esto es, el estado anímico del ser humano, y finalmente de la política, quien no sólo per definitionem no puede afrontar la crisis, sino que precisamente la introduce ella misma.

Por ello debemos despedirnos de las *promesas de la Era Moderna*, incluyendo las de que socialismo, desarrollo, progreso, paz, democracia y bienestar serán para cada vez más seres humanos siempre que continuemos el camino del progreso científico-tecnológico. Pues sucede precisamente lo contrario, y ya sabemos el motivo.

De la utopía del progreso de crear un paraíso en la tierra, lo que está surgiendo aquí, entre nosotros, es todo lo contrario: la *distopia* de un infierno en la tierra.

¡Y eso es lo que sentís cuando pensáis en vuestro *futuro*!

Sobre todo la desaparición de especies, de reservas de agua dulce y el aumento de la superficie del mar, así como el desequilibrio climático nos muestran, junto a la desaparición de las riquezas naturales, la *desaparición del mundo* (Jaeger 08), que nuestra ciencia mantiene *una relación completamente errónea con la naturaleza*. Pues la promesa de dominio de la naturaleza de la Época Moderna nos ha llevado - de un modo completamente imprevisible - a una *naturaleza descontrolada*. Así, nuestra ciencia es una *ciencia mortal*.

Esa es la ciencia que aprendéis aquí. ¿*Realmente queréis esa ciencia?*

La ciencia ha originado, además de la economía y la guerra (sus “otros aspectos”) una verdadera crisis civilizatoria mediante la realización de su utopía de una *“nueva creación” artificial del mundo a través de su destrucción*. Con el tiempo le hemos dado a este proyecto el nombre de *“patriarcado capitalista”* (Werlhof 03), esto es, el proyecto moderno de nueva creación desde lo “paternal” en lugar de lo maternal y de lo proveniente de la “madre naturaleza”.

Hoy ha llegado a sus límites y debe ser reconocido como un fracaso. Pero el sistema continuará aferrado a este proyecto mientras vea la más mínima posibilidad de continuación, por lo que cada vez se aleja más de las reglas del juego más o menos democráticas, tendiendo a un *totalitarismo* que se corresponde con su carácter sistémico o carácter-máquina, el de la nueva “megamáquina” (Mumford). Puesto que la máquina o un “sistema” construido según su modelo es, como el ejército o las multinacionales, incapaz de democracia.

El delirio creativo masculino como proyecto que compite con la creación de la “madre naturaleza” y que constatamos desde la *Antigüedad*, esto es, el principio del patriarcado, está logrando acabar realmente con la vida en la tierra. Por ello, el furioso “progreso tecnológico” que le acompaña desde la Edad Moderna, encargado de plasmar la utopía del patriarcado, no es *un proyecto inocente de la curiosidad humana* per se, ni tampoco en interés de un aparente Telos-natural, sino que crea conscientemente una “contra”-naturaleza y un “contra”-mundo anticíclico que no concuerdan con la tierra ni sus condiciones de vida.

Ahora debemos extraer conclusiones de ello, queramos o no. Puesto que la *nueva creación* de la tierra mediante la total industrialización, capitalización, mecanización y economización no sólo destruye el

globo, sino que tampoco deja escapar al ser humano, a vosotros. Del mismo modo que la Era Moderna comenzó con la nueva creación del ser humano, acaba también con ésta. Y también vosotros os veréis cada vez más arrastrados por este proyecto de convertirnos en “*capital humano*” o incluso capital “posthumano” (Schirrmacher).

Así que no es suficiente con una perspectiva esclarecedora (Habermas, Ribolits, Liessman, Menasse), pues esta misma ha generado una y otra vez las condiciones para ese tipo de progreso, lo ha propagado y defendido ante las críticas (Mumford, Sieferle, Noble, Wagner).

Ha llegado por fin el momento de airear el “*secreto*” de la *Edad Moderna*, es decir, tomar conciencia de su nihilismo secular ante la vida y de su “ofrenda”, ampliamente extendida y legitimada de un modo casi religioso como progreso aparente.

3. ¿Qué implica eso para vuestro movimiento estudiantil en las universidades?

De este modo hemos llegado a vuestra situación personal y las condiciones de estudio que tanto os oprimen. Pues son el resultado inmediato del desarrollo de la sociedad hacia una inclusión cada vez mayor del mundo entero y todas sus dimensiones - “Globalización” - así como de los mismos seres humanos concretos en este *proceso de control tecnológico, apropiación, transformación y revalorización de toda vida con el objeto de volver a crearla como mercancía/maquinaria/capital y todas sus lucrativas alienaciones*.

En comparación, la esclavitud fue probablemente una empresa inocente. Pues vosotros debéis ser objeto de este progreso no sólo con vuestra piel, sino también con sentimiento y entendimiento. Y así os han degradado de sujeto a objeto, sí, incluso se os exige que seáis “*objetos activos*” (Genth), es decir, cómplices conscientes, de vuestro propio sometimiento y adaptación a la moderna megamáquina cada vez más extendida.

La ciencia quiere educaros para que seáis “*clientes*”, esto es, consumidores de la mercancía educación, y productores de la mercancía ciencia, es decir, precisamente aquella ciencia como capital que destruye muy conscientemente el mundo y, por ello, también a vosotros.

El *pensamiento*, la última libertad que aún nos queda, parece resultar especialmente molesto. Pues debéis pensar sólo de un modo adecuado y conforme al dinero, la mercancía, las órdenes o incluso, de un modo general, al capital, y en ningún caso de modo diferente o más allá de esto (Werlhof 08). El modelo es el ordenador, la “*máquina pensante*” (Genth). Debéis emularlo con un pensamiento simplemente binario - 0 o 1, 1 o 0 - como un concurso. Pensamiento científico - devenido en concurso: ¿“*¡No pienso, luego existo!*”? La prótesis del pensamiento, el sustituto del pensamiento es declarado ya pensamiento en sí.

“¿Cabeza? - ¡Fuera!”), ese parece ser el *plan educativo secreto* de *Bolonia*, plan que no se discute críticamente en casi ningún sitio público. Pues con esta especie de guillotina quedaréis desposeídos de vuestro potencial pensante como la capacidad especial humana per se, y os veréis rebajados a simple *materia (prima) de la industria de la educación* con el cerebro lavado, des-cerebrados, simples “transmisores de capital” en su “tablero plano” global generado por la política educativa, dejándoos ajustar con los menores “restos residuales” a la megamáquina de transformación y aprovechamiento. ¡Muerte a plazos del cerebro! El “*homo oeconomicus-máquina-vacuus*” (según Greco) afronta su descubrimiento, si no su nacimiento, incluida también la “*fémica*”. Pues en los “*tiempos del género*”, en los que también la madre debe encontrarse tecnológicamente ante su sustitución por las tecnologías genéticas y de reproducción (Werlhof 09), ya no hay prevista ninguna mayor diferenciación en este aspecto.

Sin embargo, el resultado sigue sin ser vuestra carrera, sino simplemente una “*employability*”, una especie de justificante de utilidad para el sistema. Por ello, la jerarquía y competencia entre vosotros es directamente partícipe junto a la violencia y la presión desde arriba. Pertenecen a todos los sistemas-máquina (Genth). Sólo debéis aprender a *amarlas* - adaptación de Orwell - y equipararos a ellas miméticamente (Genth): Pues la máquina es el verdadero ideal de esta civilización, por lo tanto, también el *ser humano como máquina*. Esto es válido desde Descartes en el S. XVII, pero es ahora cuando se “materializa” realmente, quedando presuntamente “probado”:

Este es el *futurismo* de la reforma, no, deformación universitaria: *¡No debéis notar nada!*

¿Y cuántos de vosotros creen ya que el intento de eliminar el pensamiento y su sustitución por la “*computer literacy*” significa todavía “*excelencia*”?!

Debéis renunciar a las Humanidades, última reserva del pensamiento posible - de todos modos se derriten ya como los glaciares con el cambio climático - y alimentaros en su lugar de las especialidades de la llamada “*big science*”, especialmente de las ciencias naturales y las de gestión empresarial

(Werlhof 05). Esto es lo que se os recomienda - desde un punto de vista de la “lógica maquinaria” - como la única decisión sensata y racional - ¡yo, por el contrario, abogo por la ocupación de los laboratorios de experimentos con animales y su liberación como acto sensato y progresista! En tanto en cuanto en la actualidad también la educación se da como un gran sistema, esto es, como una *máquina educacional*, sobre la base de una producción sistemática de mercancías, se ve arrastrada a la destrucción general de la transformación industrial y tiene un efecto consecuentemente destructivo ¡también *sobre vosotros!* Todas las justificaciones aparentemente lógicas y razonables pertenecen, por lo tanto, a la “*banalidad de la maldad*” (Arendt), tal y como vemos hoy.

No aporta nada a la educación que necesitáis, por el contrario, es ella la que os embute en la camisa de fuerza de los módulos y las cuadrículas que conforman hoy vuestros estudios, y cuyas conservas angloparlantes y e-learning “liberarán” próximamente a las universidades de profesores y tutores, de trabajos y modos de aprendizaje comunes, de libros y de la última libertad y el último resto de democracia.

Y así vosotros seréis cada vez más los *reclusos de la universidad como cárcel* - en vez de jóvenes seres humanos autónomos y libres, autodeterminados y curiosos que se buscan a sí mismos y al mundo, y a sí mismos en el mundo, y que *deben* hacer esto para aprender cómo pueden dar forma al mundo y a su propio futuro, y sobre todo cómo poder conservarlo. Pues de esto se tratará muy pronto, sí, hace tiempo que se trata de ello, incluso cuando alguno de vosotros todavía no lo ve: de académicos/as y científicos/as que lleven adelante una *ciencia nueva, ya no destructiva, cooperativa, vital, inteligente, libre de intereses, organizada democráticamente* allí donde ya o todavía se da, ¡y la lleven allí donde aún no se da!

Queráis o no, lo notéis o no: vuestra *tarea objetiva como movimiento* también será hoy “informar sobre poderes incomprensidos” (Dutschke durante el movimiento del 68), y más allá de esto, ahora además hay que exigir *otra ciencia fundamentalmente diferente*, ponerla en marcha, ejercerla e imponerla - ¡estéis donde estéis, en la universidad o en la empresa de la educación, en la investigación o en la práctica! ¿O preferís continuar con los delitos de la ciencia sobre el ser humano y la naturaleza, ser cómplices y contribuir ciegamente al colapso definitivo, esta vez global, de esta civilización y de la vida sobre la tierra?

4. ¿Qué hacer?

Vuestra generación se ha cargado con la responsabilidad de encontrar la solución a la crisis del S. XXI. Esto no será posible con los mismos medios que han provocado la crisis (Orr). Por eso podéis exigir que las condiciones y contenido de vuestros estudios sean examinados, revisados, replanteados y cambiados, si no completamente revolucionados por vosotros y con vosotros. El tiempo es escaso y debe ser bien aprovechado. Ante la crisis creciente, no os quedará mucho tiempo para orientaros libremente y experimentar, ni siquiera bajo otras condiciones más libres. Deberéis emanciparos más rápido que otras generaciones anteriores. Pero hay algo claro: Sin libertad para buscar y decidir no encontraréis el camino para salir del dilema de las ciencias modernas. Por eso debéis luchar ante todo por ésta. *Sólo un estudio libre posibilita una ciencia libre, y al contrario: Sólo una ciencia libre quiere un estudio libre.* Pero la libertad no es la libertad *de* responsabilidad y para servir a intereses ajenos. Es la libertad *para* la responsabilidad y para abandonar tales intereses. Por ello, tales intereses posibles deben ser definidos: esos intereses que continúan dañando la vida y que niegan la cooperación entre ser humano y naturaleza no deben seguir siendo efectivos. Sé que esto significa una revolución científica, una *revolución de la ciencia* y de la universidad, así como del concepto educación. Pero no se os exige menos de un modo *objetivo*, os guste o no. Por ello debéis prepararos también de un modo *subjetivo*. Y es eso lo que vosotros mismos queréis al reclamar vuestra libertad y autodeterminación. Puesto que sin ellas, desde luego, nada será posible. ¡El momento de la adaptación ha pasado ya! El futuro próximo exigirá de vosotros algo bien distinto. Por ello: No derrochéis vuestro tiempo ni vuestras fuerzas en adaptaros a la máquina, negaos a ella señalando la responsabilidad que se nos avecina a todos. La adaptación es miope. ¡No tenéis la cabeza sólo para llevar el pelo! Así que ponedla a funcionar antes de que la perdáis de verdad.

Exigir dinero está bien: Pero ¡debéis decir para qué y para qué *no* (más)! Sólo dinero es desde luego

demasiado poco. ¡Tenéis que preparar nada menos que una nueva civilización y sus universidades y ciencias!

¿Qué habilidades y capacidades, qué conocimiento, métodos y descubrimientos necesita? ¿Cómo se puede alcanzar, superar y responder al fracaso de la Época Moderna?

Vuestro futuro no es una vida reducida como “ser humano-máquina” (Bammé et al.), sino más allá de eso. Esta vida debe ser preparada, probada y reclamada. Para conseguir esto debéis *estar lo más ilesos, inutilizables, incorruptibles y armados con todos los sentidos: con sentido y empatía, curiosidad y franqueza.*

Mediante la competencia y una adaptación aún mayor a algo que aparentemente no tiene ningún “exterior”, la megamáquina, no llegaréis hoy a ningún sitio en el que merezca la pena vivir.

¡Este es el *nuevo realismo!* ¡La autodeterminación hoy es la ruptura con el patriarcado moderno y el abandono de su delirio creativo y destructivo!

Por ello hay que exigir: una educación que se corresponda con la cima de esta época, y no con sus espantosas simas, una educación que tenga otras características, precisamente las contrarias, que las que nos han llevado a la actual crisis civilizatoria.

La *educación para la máquina* debe ser rechazada como un atrevimiento muy peligroso. Debe exigirse el sentido de responsabilidad científica. La imagen neoliberal del ser humano, el homo oeconomicus-máquina-vacuum debe ser rechazada por obscena.

La educación debe volver a liberar en lugar de esclavizar.

Vuestra capacidad de raciocinio debe volver a ser lo más importante. Es nuestra herramienta de supervivencia y cultural por excelencia. *¡El intelecto debe volver a recorrer las universidades que ha abandonado hace tiempo!*

Para ello debe abandonar “el desierto helado de la abstracción” (Benjamin) que caracteriza a la ciencia actual. Debe regresar a la vida concreta y sus preguntas. Hay mucho, mucho que hacer. *¡Debéis percataros!*

Está claro que todo esto sólo será posible cuando la universidad vuelva - o consiga llegar - a ser un lugar organizado democráticamente, en el que todos mantengan un diálogo sobre cómo hay que obrar, qué se debe aprender, probar, reconocer y hacer - siempre bajo la premisa de que se comprenda *la gravedad de la época.*

Por ello se debe reclamar primero seriedad:

Los Institutos e instructores deben afrontar que vosotros necesitáis una ciencia y una enseñanza nueva y diferente. Los criterios para ésta deben ser presentados y examinados.

Debe investigarse concretamente qué contenidos, literatura, métodos e instructores se necesitan para tal propósito.

Los puestos deben ser ocupados por gente adecuada; las investigaciones deben ser promovidas e impulsadas en nuevas direcciones; los planes de estudio revisados y abiertos a todos; organizar conferencias sobre los temas más importantes con profesores de diversas especialidades para favorecer el debate y convocar simposios (inter)nacionales.

Pues la apertura de las universidades tras el 68 supuso ya un empujón a la ciencia alternativa que provocó, sobre todo en los años 70 y 80, una ola tremenda de nuevas teorías y nuevos métodos.

Podemos continuar a partir de ahí.

Pese al neoliberalismo y mediante una crítica de la globalización cada vez mayor, desde los años 90 se han hecho patentes nuevas posibilidades de trabajo y conocimiento científicos.

Entretanto ya se están dando en todo el mundo nuevos enfoques en todas las especialidades. Todo esto debe ser recopilado y clasificado, y se deben levantar los aislamientos disciplinarios, porque la situación actual ya no puede entenderse en absoluto de un modo *solamente disciplinario.*

Quizás podáis formar grupos que busquen primero alternativas de un modo disciplinario, llegando en esa búsqueda a los límites de las propias disciplinas. Luego clasificáis el material, extraéis conclusiones y os encontráis con otros grupos para intercambiar perspectivas. Así podrá surgir relativamente rápido algo nuevo.

Y sobre todo: con respecto a estas cuestiones, no necesitáis esperar que alguien os conceda vuestras exigencias, sino que podéis *trabajar activamente vosotros mismos desde este instante.* Eso es lo más importante.

Si apostáis por los contenidos y las cuestiones de una nueva ciencia que no continúe destruyendo el planeta ni se base en esta destrucción, sino que perseguís una reparación y cooperación con la naturaleza y el mundo, entonces nada ni nadie podrá pararos.

¡Que resurja el “Alma Mater” y el espíritu vuelva a recorrer las universidades!

Por último: si empezáis a comprender la megamáquina se os tornará evidente quién ocupa qué lugar de la máquina en esta sociedad y cómo vuestros intereses se corresponden o no con los intereses *de otros grupos y otras capas* de la sociedad. Esto os ayudará a conseguir *solidarios con vuestros intereses*, y con la conciencia de estar consiguiendo algo de extrema importancia para el conjunto de la sociedad.

Desde luego, de la política no debéis esperar ahora mismo nada bueno. Porque la política, como algunos consideran, no ha “fallado”, sino que es el lacayo de las multinacionales que construyen, dirigen y ponen en funcionamiento la megamáquina en interés propio.

Por ello: ***¡Algo nuevo sólo puede venir de abajo - de vosotros o de nadie!***

Bibliografía

- Arendt, Hannah, 2003, Über das Böse. Eine Vorlesung zu Fragen der Ethik, München/Zürich (Piper)
- Bammé, Arno u.a., 1983, Maschinen-Menschen – Mensch-Maschinen. Grundrisse einer sozialen Beziehung, Reinbek (Rowohlt)
- Behmann, Mathias, 2009, Idee und Programm einer *Matriarchalen Natur- und Patriarchatskritische Geschichtsphilosophie*. Zur Grundlegung der *Kritischen Patriarchatstheorie* angesichts der *'Krise der allgemeinsten Lebendbedingungen'*, in: Projektgruppe „Zivilisationspolitik“, S. 107-177
- Benjamin, Walter, 1970, in: Adorno, Theodor W: Über Walter Benjamin. Aufsätze, Artikel, Briefe, Frankfurt a. M. (Suhrkamp), S. 39
- Chossudovsky, Michel, 2002, Global Brutal. Der entfesselte Welthandel, die Armut, der Krieg, Frankfurt a. M. (Zweitausendeins)
- Collard, Renée und Contrucci, Joyce, 1989, Die Mörder der Göttin leben noch – Rape of the Wild -, München (Frauenoffensive)
- Dutschke, Rudi, 1968, zit. in: grauzone: Student*Innen Flugblatt, verteilt bei der Demonstration in Innsbruck, 29.10.2009
- Federici, Silvia, 2004, Caliban and the Witch. Women, the Body and Primitive Accumulation, New York (Autonomedia)
- Genth, Renate, 2002, Über Maschinisierung und Mimesis. Erfindungsgeist und mimetische Begabung im Widerstreit und ihre Bedeutung für das Mensch-Maschine-Verhältnis, Frankfurt a. M. (Peter Lang)
- Gore, Al, 2006, Eine unbequeme Wahrheit. Der drohende Klimawandel und was wir dagegen tun können, München (Riemann)
- Greco, Monica, 2000, Homo Vacuus. Alexithymie und das neoliberale Gebot des Selbsteins, in: Bröckling, Ulrich/ Krasmann, Susanne/ Lemke, Thomas (Hg.): Gouvernamentalität in der Gegenwart. Studien zur Ökonomisierung des Sozialen, Frankfurt a. M. Suhrkamp), S. 265-285
- Habermas, Jürgen, 2003, Bildung als Selbstbildung. Zur Kritik postmoderner Vorstellungen von der Bildung des Subjekts, Hamburg (Verlag Dr. Kovac)
- Heidelberger, Michael und Thiessen, Sigrun, 1981: Natur und Erfahrung. Von der mittelalterlichen zur neuzeitlichen Naturwissenschaft, Reinbek (Rowohlt)
- Jaeger, Michael, 2008, Gopal Player Faust oder Das Verschwinden der Gegenwart. Zur Aktualität Goethes, Berlin (wjs)
- Kellermann, Paul /Boni, Manfred /Meyer-Renschhausen, Elisabeth (Hg.), 2009, Zur Kritik europäischer Hochschulpolitik. Forschung und Lehre unter Kuratel betriebswirtschaftlicher Denkmuster, Wiesbaden (vs)
- Krautz, Jochen, 2007, Ware Bildung. Schule und Universität unter dem Diktat der Ökonomie, Kreuzlingen (Hugendubel/ Reihe Diederichs)
- Liessmann, Konrad Paul, 2006, Theorie der Unbildung. Die Irrtümer der Wissensgesellschaft, Wien (Paul Zsolnay)
- Marx, Karl, 1974, Das Kapital 1, in: MEW, Vol. 23, Berlin (Dietz)
- Menasse, Robert, 2009, Vortrag zu den Bildungsprotesten, besetzter HS 381, Kultur -und Gesellschaftswissenschaftliche Fakultät, Universität Salzburg
- Merchant, Carolyn, 1987, Der Tod der Natur. Ökologie, Frauen und neuzeitliche Naturwissenschaft, München (Beck)
- Mies, Maria, 1988, Kapital und Patriarchat. Frauen in der internationalen Arbeitsteilung, Zürich (Rotpunkt)
- Mies, Maria und Werlhof, Claudia von (Hg.), 1998 (2003), Lizenz zum Plündern. Das Multilaterale Abkommen über Investitionen – MAI – Globalisierung der Konzernherrschaft und was wir dagegen tun können, Hamburg (Rotbuch/EVA)
- Mumford, Lewis, 1977, Mythos der Maschine. Kultur, Technik und Macht, Frankfurt a. M. (Fischer)
- Noble, David F., 1999, The Religion of Technology. The Divinity of Man and the Spirit of Invention, London (Penguin Books)
- Opitz-Belakhal, Claudia, 2006, Das Universum des Jean Bodin. Staatsbildung, Macht und Geschlecht im 16. Jahrhundert, Frankfurt a. M. (Campus)
- Orr, David, 1991, What is Education For? Six myths about the foundations of modern education, and six new

principles to replace them, in: The Learning Revolution, In Context No. 27, Winter. S. 52-58

Projektgruppe, „Zivilisationspolitik“, 2009, Aufbruch aus dem Patriarchat – Wege in eine neue Zivilisation?, Frankfurt a. M. (Peter Lang)

Ribolits, Erich, 2002, Wieso sollte eigentlich gerade Bildung nicht zur Ware werden? In: Österreichische Hochschülerschaft. ÖH (Hg.): Education not Profit, Wien, S. 35-40

Schirmmayer, Frank (Hg.), 2001, Die Darwin AG. Wie Nanotechnologie, Biotechnologie und Computer den neuen Menschen träumen, Köln (Kiepenheuer & Witsch)

Schumpeter, Joseph A., 1962, Capitalism, Socialism and Democracy, New York (Harper Torchbooks)

Sieferle, Rolf, 1984, Fortschrittsfeinde? Opposition gegen Technik und Industrie von der Romantik bis zur Gegenwart, München (Beck)

Wagner, Friedrich, 1970, Weg und Abweg der Naturwissenschaft, München (Beck)

Wallerstein, Immanuel, 1979, Aufstieg und künftiger Niedergang des kapitalistischen Weltsystems, in: Senghaas, Dieter (Hg.): Kapitalistische Weltökonomie. Kontroversen über ihren Ursprung und ihre Entwicklungsdynamik, Frankfurt a. M. (Suhrkamp), S. 31-67

Werlhof, Claudia von, 2003, Fortschrittsglaube am Ende? Das Kapitalistische Patriarchat als „Alchemistisches System“, in: dies., Bennholdt-Thomsen, Veronika und Faraclas, Nicholas (Hg.): Subsistenz und Widerstand. Alternativen zur Globalisierung, Wien (Promedia), S. 41-68

Werlhof, Claudia von, 2005, „Speed kills!“ Hochschulreform als neoliberaler „Putsch“?, in: Dimmel, Nikolaus und Schmee, Josef (/Hg.): Politische Kultur in Österreich 2000 – 2005, Wien (Promedia), S. 284-292

Werlhof, Claudia von, 2007, Alternativen zur neoliberalen Globalisierung oder Die Globalisierung des Neoliberalismus und seine Folgen, Wien (Picus)

Werlhof, Claudia von, 2008, Kopf? – Ab! Die GATS- Guillotine. Realsatire zur neoliberalen Bildungsoffensive, in: Sambale, Jens, Eick, Volker, Walk, Heike (Hg.): Das Elend der Universitäten. Neoliberalisierung deutscher Hochschulpolitik, Münster (Westfälisches Dampfboot), S. 205-223

Werlhof, Claudia von, 2009, Das Patriarchat: „Befreiung“ von Mutter (und) Natur?, in: Projektgruppe „Zivilisationspolitik“, S. 59-103 (cf. **Werlhof, Claudia von y Behmann, Mathias: Teoría Crítica del Patriarcado. Hacia una Ciencia y un Mundo ya no Capitalistas ni Patriarcales, Frankfurt a. M. 2010 (Peter Lang)**)

<http://emanzipationhumanum.de/downloads/movimientoestudiantil.pdf>

versión alemán: <http://emanzipationhumanum.de/downloads/studentenbewegung.pdf>

versión inglés: <http://emanzipationhumanum.de/downloads/studentmovement.pdf>

versión italiana: <http://emanzipationhumanum.de/downloads/movstudentesco.pdf>